

LA FUNCIÓN CRÍTICA DE LA TEOLOGÍA PASTORAL

En este artículo se expone la función crítica como uno de los elementos que configuran la teología pastoral. Esta función se aborda a partir de un doble movimiento: uno heterocrítico, que se ejerce sobre las prácticas creyentes desde la teología pastoral; y uno autocrítico, que se ejerce sobre la teología pastoral desde las prácticas de los creyentes.

Efemérides Mexicana 34 (2016) 321-333

Uno de los objetivos básicos que definen la teología pastoral es la reflexión crítica sobre las prácticas individuales o colectivas de los creyentes de cara al mundo contemporáneo. La reflexión sobre estas prácticas se hace por lo menos desde tres ángulos: mediante un análisis, un acompañamiento y una crítica. Es justamente sobre el tercero que se centra este artículo.

Se pretende poner de relieve la función crítica de la teología pastoral a partir de un doble movimiento: uno *heterocrítico*, que se ejerce sobre las prácticas creyentes desde la teología pastoral; y uno *autocrítico*, que se ejerce sobre la teología pastoral desde las prácticas de los creyentes, exponiendo contenidos o características que definen estos movimientos críticos.

Antes de pasar a estos elementos centrales, es útil preguntarse sobre los aspectos que justifican esta función crítica. La justifica-

ción viene, en primer lugar, a partir de la identidad teológica de la acción pastoral. Pero este oficio crítico le viene también por el hecho de que ni en las Escrituras ni en la dogmática eclesial se nos presenta la verdad del Evangelio en estado “químicamente puro”.

Esta función crítica se entiende y se justifica también desde el objeto principal de la teología: reflexionar y pensar al Dios cristiano revelado por Jesucristo, un “Dios en el mundo”, que se revela en la historia y en la sociedad. Si se pasa por alto esta realidad, tanto la reflexión teológica como la labor pastoral y la concepción de Dios mismo, serán extranjeros en el mundo. La fe está anclada no solo en unos contenidos, sino también en una historia real, y por lo mismo, no se la puede actualizar únicamente a través de una interpretación teórica.

Esta labor crítica pone también de manifiesto que no hay prácticas independientes de un discurso teó-